

19 FEBRERO

En Calcuta, los hogares para moribundos son visibles. En otros países, muchos jóvenes se hallan en hogares de moribundos que no por invisibles son menos reales. En una ocasión en que hablábamos de la parábola del hijo pródigo, un muchacho de Nueva York me dijo: «En mi familia, no es el hijo quien se ha ido... es el padre». Existen padres que, aun cuando puedan cuidar de las necesidades materiales, están ausentes de hecho para sus hijos.